

Sindicato Unico de la Industria de Vestir

BOLETIN DE INFORMACION Y PROPAGANDA

AÑO I. | MADRID, 30 DE JULIO DE 1937. | NUM. 2.

CONVOCATORIA

Se convoca a todas las compañeras y compañeros pertenecientes a este Sindicato, a la Junta general que se celebrará el próximo domingo día 1 de agosto, a las nueve en punto de la mañana, en el Cine Royalty, calle de Génova, 6, en la que se discutirá el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Informe de la Comisión Revisora de Cuentas.
- 3.º Informe del Comité.
- 4.º Una vez estructuradas debidamente todas las Secciones, ¿Qué forma orgánica debe darse a los Talleres Confederales?
- 5.º ¿Se considera conveniente iniciar los trabajos para crear con los Talleres Confederales, y aquéllos otros que quieran unirse a ellos, una o varias grandes Cooperativas de producción?
- 6.º Reorganización del Comité.
- 7.º Asuntos generales.

Lo importante de los asuntos que han de tratarse en esta Asamblea, y lo extenso del orden del día, que conviene discutir sin apresuramiento, para que los acuerdos que se tomen den el resultado apetecido, hace que consideremos conveniente requerir a todas las compañeras y compañeros, para que un cuarto de hora antes de la hora señalada para empezar, se encuentren ya en el punto de reunión, a fin de comenzar la Asamblea sin retraso alguno.

NOTA.—Para la entrada en el local será necesaria la presentación del Carnet Sindical.

OTRA.—Los compañeros de otras Organizaciones que quieran presenciar el acto podrán hacerlo, siempre que se abstengan de intervenir y guarden la debida corrección durante el curso de la Asamblea.

Breve explicación al Orden del día

Al primer punto nada hay que decir.

Sobre el segundo punto, tampoco hay nada que decir; la Comisión Revisora de cuentas hablará.

Acerca del punto tercero, aunque poco, si diremos alguna cosa. Nuestra actividad, durante el tiempo transcurrido, desde la pasada Junta hasta hoy, se ha concretado nuestra actividad, casi por entero, a vigorizar, en la medida de lo posible, todo lo hecho anteriormente, y a ir organizando una red de comisiones en los lugares de trabajo, que una vez que sean puestas todas en actividad, contribuirán poderosamente a engrandecer el Sindicato.

Asimismo, y en virtud de los acuerdos adoptados en el Pleno Regional de Sindicatos de la Industria de Vestir, nos hemos hecho cargo del Comité Regional de Relaciones, habiéndose empezado ya los trabajos necesarios para constituir en la Regional del Centro una fuerte Federación de Industria, que encauce por un mismo derrotero las actividades de todos los compañeros de la Región.

Hubiésemos querido publicar en este número del Boletín el estado general de cuentas del Sindicato. Causas ajenas a nuestra voluntad, entre ellas el no haber terminado aún su labor la Comisión Revisora, nos lo ha impedido. Esperamos que en el próximo número será factible el publicarlo para conocimiento de todos, dando así satisfacción a nuestro deseo, de que todos los camaradas tengan conocimiento exacto del desenvolvimiento económico del Sindicato.

Cuarto punto. Sobre éste también diremos algunas palabras.

Las circunstancias habían determinado que la administración de todo el Sindicato estuviese en la mano del Comité general o central, como se dice por ahí.

Hoy, ya constituidas y en funciones las distintas secciones, se ha desglosado lo que la administración Sindical es en sí, pero no ha ocurrido otro tanto con lo que pudiéramos llamar aspecto Industrial del Sindicato, es decir, los talleres, cuya dirección y administración continúa en la mano del Comité.

A esto hay que darle también una estructura bien meditada, atendiendo a tener bien en cuenta las circunstancias que concurren, y las posibilidades de índole orgánica y de compañeros disponibles, para atender a los distintos organismos que puedan crearse, buscando siempre el mejor medio para que resulte un conjunto lo más perfecto posible.

De cualquier forma que ello sea, queremos llevar al ánimo de todos los compañeros y compañeras que es esta una cuestión que hay que meditar bien, porque los talleres que empezaron siendo una cosa pequeña y casi insignificante son hoy los mayores de Madrid y los que en conjunto tienen mayor capacidad de producción, y son los que mañana, si entre todos sabemos darles el impulso necesario, proporcionarán el trabajo y el bienestar a todos los camaradas pertenecientes al Sindicato.

Quinto punto. Todos recordaréis, por haberos informado con todo detalle en la pasada Junta general del "cine" Génova, que

en cumplimiento de los acuerdos adoptados en la Junta general celebrada en el "cine" Royalty el día 7 de marzo del corriente año, fué cursada el día 8 de abril a los compañeros de la U. G. T. la ponencia aprobada en aquella Asamblea sobre colectivización de las distintas ramas de la industria.

Indudablemente recordaréis también el resultado de las gestiones realizadas cerca de aquellos compañeros. Respeto a la pequeña burguesía, respeto a los pequeños comerciantes. (Los grandes se han escapado con Franco). Nada de ensayos de tipo económico; en fin, un montón de razones basadas en la protección a los pequeños propietarios, que no nos podían convencer y que no nos convencieron.

Nosotros, lealmente, con la lealtad que debe caracterizar siempre a los confederados, les hicimos saber que el Sindicato deseaba actuar conjuntamente con ellos y que esperábamos que rectificarían su criterio o que harían y someterían oficialmente al Sindicato unas contraproposiciones que sirviesen, unidas a las que el Sindicato les había hecho, de punto de partida para sellar un pacto de unión o alianza sólida, asentada firmemente en los acuerdos tomados por las asambleas de los respectivos Sindicatos o en una conjunta que se celebrase.

Fueron inútiles todos nuestros razonamientos, hechos en el sentido de unificar la actuación de los dos Sindicatos, para dar solución a los problemas de tipo económico e industrial planteados por la guerra y la revolución. Buenas palabras, esperanzas, dilaciones; pero, en concreto, nada.

Fracasado totalmente el intento hecho por el Sindicato para lograr una unión efectiva con la U. G. T., procede que el Sindicato continúe su marcha ascensional, sin preocuparse demasiado de aquellos compañeros que voluntariamente quieren quedar rezagados. Nosotros, el Sindicato, no podemos quedar estancados porque otro sector entiende que es mejor estarse quietos y dejar sin hacer nada para impedirlo, que las cosas vayan volviendo poco a poco al mismo estado en que se encontraban antes del 19 de julio.

La actuación que el Sindicato deba seguir en este aspecto es lo que queremos que se trate al incluir este punto en el orden del día.

Punto sexto. Reorganización del Comité. Al constituirse la Sección de Sastrería, que es la última que se ha estructurado, parte de los compañeros que formaban el Comité del Sindicato han sido nombrados para desempeñar cargos en el Comité de esta Sección, y, naturalmente, se hace necesario reorganizar el Comité General.

Sobre el séptimo punto nada tenemos que decir.

EL COMITE

LEED

"Castilla Libre"

Ayuntamiento de Madrid

Observando las maniobras del fascismo internacional

Truenan los cañones en Occidente, truenan los cañones en Oriente; en una y otra parte del mundo retumban en el aire los motores. En Asia y en Europa siega vidas humanas el terrible fuego de tambor de las ametralladoras. Es la guerra. La guerra desatada por la locura fascista, que amenaza asolar al mundo.

Es la barbarie que los Estados totalitarios han elevado a la categoría de divinidad, a la que adoran y rinden culto, a falta de otros dioses mejores.

Es el principio de la gran hecatombe que el fascismo internacional pretende provocar, con la esperanza de poder, después de ella, enseñorearse del mundo civilizado.

Cuando escribimos estas líneas se han cumplido ya doce meses del comienzo de la guerra en España, y hace pocas horas que los imperialistas japoneses han disparado los primeros cañonazos contra la China.

El fascismo internacional, envalentonado por la mansedumbre estúpida de las democracias europeas, procura tomar rápidamente posiciones geográficamente ventajosas, vistas bajo el punto de vista de la estrategia militar, para caer después sobre los países que todavía se encuentran libres de su tiranía.

El fascismo, en su ansia ciega de dominio, no lucha por un ideal bueno o malo, no le mueven para nada las ideas, sólo persigue detener, a costa de no importa qué clase de crímenes, la marcha evolutiva, el avance social del proletariado.

Para ello, para lograr los fines que se propone, arrolla sin miramiento cuanto se opone a su paso. No le importa aniquilar, como en la pasada gran guerra, millones y millones de seres; no le importa, como últimamente hizo en Abisinia y está haciendo en España ahora, emplear los procedimientos más brutales para domeñar la voluntad de los pueblos.

La gran plutocracia, los grandes capitalistas, los magnates de la industria pesada, a los que el fascismo representa de hecho y de derecho, no consideran que la vida de los pueblos sea digna de respeto, si esta vida representa un obstáculo para satisfacer sus desmedidos apetitos de dominio.

Sucumbió ante su barbarie Alemania, sucumbieron Italia, Austria, Portugal y tantos otros países grandes y pequeños, donde el proletariado no tuvo la gallardía de luchar y morir a tiempo.

Sólo dos países, Méjico y España, han sabido señalar el camino al resto del proletariado mundial.

El primero ya pasó el período álgido de la Revolución y supo limpiar su suelo de la plaga fascista y clerical que le atenazaba, conservando incólume su libertad individual y colectiva, sin caer en la aberración de derrocar los dictadores de un color para instaurar una dictadura de otro color.

El segundo, España, lucha hoy con toda la potencia que los trabajadores hemos sabido darle para limpiar también nuestro país de dictadores y de tiranos.

DE LAS SECCIONES

TINTORERIA

Cómo actúa esta Sección

No importa que la lucha sea larga y dura, no importa que esta guerra criminal que el fascismo internacional nos ha declarado nos cueste a los trabajadores de España sacrificios sin cuento. Estamos dispuesto a ello. Lo que importa es que sepamos salir triunfantes de ella. Que no se interpongan en el camino de los trabajadores los intereses mezquinos de los partidos políticos, que medran o intentan medrar, arrojándose, como siempre, a la clase trabajadora. Que nadie con consignas estúpidas de importación impida, como vienen haciendo, la unión o la fusión mejor de las dos grandes Centrales Sindicales de España. Ante éstas, ante la U. G. T. y la C. N. T., que son las que dan los hombres a los frentes y a las fábricas de guerra, que son las que tienen el control de la totalidad de la industria, que son las que poseen la verdadera fuerza, nadie honradamente puede interponerse. Si queremos saber salir triunfantes de esta guerra de conquista que el fascismo ha empezado en España para extenderla después a otros países, es de absoluta necesidad que las dos Centrales Sindicales se entiendan, que se unan, que se fusionen, si ello es posible. Y ante la fuerza mancomunada de la C. N. T. y de la U. G. T., ante los gigantescos medios de producción que las dos sindicales, bien compenetradas, pueden poner en marcha; ante el empuje arrollador de los millones de trabajadores que las Sindicales pueden movilizar, ya pueden enviar sus divisiones Portugal, Italia y Alemania. Aquí serán derrotadas. Aquí será abatido el poderío de los salvajes imperialistas, y la derrota del fascismo en España significa su derrota en el resto del mundo. No lo olvidemos.

Tenemos en la mano, si sabemos conquistarlo, no sólo nuestro triunfo, sino también la liberación de los trabajadores que en otros países gimen bajo la tiranía fascista.

Camaradas todos de la C. N. T. y de la U. G. T.: Apartemos de nuestro lado las consignas políticas, que a nada conducen, y laborem sin descanso por conseguir la unión de las dos Centrales Sindicales.

Si lo logramos aseguramos el triunfo e inauguramos en el mundo la era de paz y libertad que debe venir, y anularemos, triunfando en España, todas las maniobras que el fascismo pone internacionalmente en práctica para aherrar la voluntad de otros pueblos.

Camarada: Concorre al Sindicato y procura instruirte cuanto puedas. Sólo así podrás emanciparte, y ayudarás a que se emancipen los demás.

¡Léel ¡Estudial

Al tomar la pluma para escribir estas líneas de salutación a todos quisiera tener una capacidad para poder explicarme como corresponde; pero, por suerte para mí, he sido y sigo siendo un trabajador, y las Universidades sólo se abrieron para los capitalistas, que es tanto como decir holgazanes.

Hecha esta salutación, sólo me resta manifestaros, para no ser pelma, que, como dice el refrán, "el que da lo que puede no está obligado a más".

Quiero explicar claramente cómo la Organización Confederal, la Sección de Tintorería, obra en la retaguardia y trabaja para ganar la guerra, al mismo tiempo que defiende la Economía nacional.

Huelga manifestaros en estas líneas que desde el principio del movimiento el Sindicato desplazó a sus mejores militantes, unos a los frentes y otros a los Comités.

No soy yo el más indicado para explicaros cómo y de qué forma hemos actuado en el Comité de la Sección de Tintorería; pero, sin embargo, a grandes rasgos quiero explicaros nuestra labor.

Es bien conocido por todos que, al estallar el movimiento faccioso, cada cual se desplazó por voluntad propia donde creía que podía defender mejor la causa, y por consiguiente, en el momento de hacernos cargo del Comité estaba éste completamente abandonado por las circunstancias que concurrían.

Debido a esto nuestras primeras gestiones tuvieron que ir encaminadas a legalizar los derechos de nuestros compañeros y fiscalizar la forma en que se habían hecho los controles obreros. (Algunos de ellos convenientes para los patronos.) Pero no para aquí nuestra labor; pues si bien es cierto que en pocos días se dejaron todos en regla, ahora había necesidad de proveer de materias primas a estos controles, y la Sección de Tintorería, apoyada económicamente por el resto del Sindicato, se lanzó a la busca de dichas materias primas.

¿Consiguieron abastecer los talleres? Yo creo que sí. Pero nadie mejor que los compañeros de los mismos talleres pueden dar fe de ello.

Os preguntaréis vosotros el resultado de todo esto. Pues bien, los resultados son: primero, la satisfacción del deber cumplido, y segundo, el reconocimiento de los compañeros sin distinción de ideas, de la forma sana y noble con que obra la Organización Confederal.

Una vez realizado este trabajo faltaba otra misión importante que cumplir, y era laborar para ganar la guerra, salvar la Economía nacional y librar de las zonas de vanguardia los talleres de algunos compañeros, que andaban errantes, trabajando en este o en aquel lugar.

En esta situación, el Ministerio de la Guerra requirió al Sindicato para que colaborase en la organización del Servicio de

Recuperación. Nos decidimos a ello, y, previo estudio de lo que era necesario hacer para atender a las necesidades del servicio previsto, montamos una brigada de compañeros decididos para desmontar de las zonas batidas la maquinaria allí abandonada, trasladándola a Madrid para instalarla de nuevo.

Naturalmente que para realizar esta labor tuvimos que vencer los obstáculos que pusieron unos y otros en nuestro camino, con el propósito de hacernos fracasar en la labor que nos habíamos propuesto realizar.

Pero fueron inútiles los obstáculos que se nos pusieron; la C. N. T. llega siempre al fin que se propone; hoy se cuenta con unos grandes talleres de lavado mecánico, planchado y tintorería, donde se atienden las necesidades de los compañeros que se juegan limpiamente la vida en los frentes y se les libra de los parásitos que inevitablemente en todas las guerras invaden las trincheras.

Se ha conseguido, además, con el servicio de recuperación montado producir una economía de gran consideración al Estado, ya que en virtud del trabajo que allí se realiza pueden aprovecharse multitud de prendas y otros efectos que de otra forma sería necesario renovar con material nuevo.

Además—y esta es la doble finalidad de nuestra labor—se han logrado estas dos cosas más: Primera, salvar la maquinaria que los compañeros que trabajaban en ella dejaron abandonada al avanzar los fascistas sobre Madrid; y segunda, que estos compañeros, puesta por nosotros a salvo la maquinaria en que trabajaban, pueden hoy disponer de ella y trabajar, como así lo están haciendo la mayor parte de ellos.

He aquí, compañeros, a grandes rasgos parte de nuestra labor. En otros números, cuando me vaya soltando un poco a escribir, ya os explicaré el proceso de recuperación, naturalmente por encima, ya que su técnica no conviene divulgarla, puesto que podría llegar a conocimiento de quien no le importase.

Mientras tanto, entre todos, juzgar nuestra labor.

B. IBÁÑEZ

A los Comités de Control y Consejos Obreros

Los Consejos Obreros o Comités de Control que por emisión involuntaria no hayan recibido el cuestionario de estadística y economía lo comunicarán a la Secretaría del Sindicato, a fin de enviárselos inmediatamente.

A los Consejos que lo tienen en su poder y que aún no lo han devuelto les recomendamos que lo rellenen y lo envíen con la mayor rapidez posible, ya que ello es necesario para la buena marcha de la Organización.

A todos los camaradas de los talleres confederales

Pensando en la salida de nuestro BOLETIN me sugiere la idea de hacer algunas consideraciones sobre los distintos talleres de nuestro Sindicato y nuestra labor dentro de ellos como trabajadores.

No creo necesario hablar de su iniciación y de su progresivo desarrollo, desarrollo efectuado gracias a la titánica labor de unos pocos compañeros de férrea voluntad. De lo que quiero tratar en estos mal trazados renglones es de que esta obra emprendida, que nos llevará a la socialización total de la industria, si sabemos encauzarla, no se venga abajo por la incomprensión y la inconsciencia.

Me explicaré. Todos sabemos que los Sindicatos fueron creados como organismos de lucha contra la tiranía y la avaricia capitalista, y para la defensa de los intereses morales y materiales de los trabajadores, y que estaban destinados a ser la base de la nueva economía, una vez desplazado el capitalismo. Así llegamos al punto culminante de la sublevación fascista. Esta adelantó los acontecimientos, y el capital quedó desplazado de golpe. Desplazado el capital, los Sindicatos han de cumplir ahora su misión en la organización de la nueva economía y la reconstrucción de la sociedad.

Impulsados por los acontecimientos, apenas empezada la guerra afluyen a los Sindicatos miles de afiliados que jamás se habían preocupado de las cuestiones sindicales, unos por apatía y otros porque no les interesaba, y desde luego todos ellos, salvo raras excepciones, faltos de una preparación sindical y sobrados de inconsciencia.

Este conglomerado forma también parte de nuestros talleres y se encuentra siempre propicio, por las causas apuntadas, a tergiversar las ideas, en perjuicio de la causa que todos defendemos. Aquí vienen las consideraciones u observaciones que quisiera que tuviesen en cuenta las compañeras o compañeros que creen, y en ese sentido se expresan, que el Sindicato es una cosa particular de unos cuantos compañeros, ajeno por completo a los que así piensan; y no es esto sólo, sino que con esta interpretación errónea de las cosas no se conducen en el trabajo como debieran, perturbando con su inconsciencia la producción y realizando, en suma, un sabotaje que no por ser hecho inconscientemente es menos perjudicial para la causa que a todos nos es común.

Ya sé que lo apuntado es, seguramente, obra de esa incultura y de la inconsciencia, ya que no quiero creer que nadie lo haga de mala fe, puesto que en este caso, y a pesar de haber sido siempre los confederados los eternos detractores de toda norma coercitiva, no se podría vacilar en emplear los medios adecuados, por muy enérgicos que ellos fuesen, antes de que por las causas repetidas venga abajo una obra que tanto trabajo ha costado levantar.

Apelo al buen sentido de todas y de todos para que desechéis ese criterio mezquino

que tenéis de las cosas de la Organización y comprendáis que el Sindicato, que la Organización, somos todos los que llevamos carnet confederal.

Debéis, debemos capacitarnos técnica e ideológicamente para, en vez de entorpecer, ayudar todos al tiempo para poder ser mañana las continuadoras de esta gran obra, de la que hoy estamos poniendo los cimientos.

UNA DEL TALLER NUMERO 3

COMISION DE PROPAGANDA

Circular núm. 1

Camaradas: Se ha recibido en esta Secretaría una circular de la F. L., en la que nos comunica que ha quedado abierta la matrícula para ingresar en el Instituto Obrero.

En este Instituto se efectuarán los estudios necesarios para obtener el título de bachiller, o sea la capacitación elemental necesaria para cursar después estudios superiores.

La edad de ingreso es de dieciocho a treinta y cinco años, siempre que los interesados no estén comprendidos en la edad militar, en caso de ser compañeros.

El Estado pagará todos los gastos y atenderá al sostenimiento de los familiares del estudiante, si fuese necesario y si se justificase esta necesidad debidamente.

La Organización considera conveniente que acudan a este Instituto, con el firme propósito de estudiar, el mayor número posible de compañeros, ya que, como seguramente no se os escapará, es necesario tener para el día de mañana los más compañeros posibles capacitados técnicamente para poder hacer frente a los problemas de índole económica e industrial que la Revolución plantea.

Aquellos compañeros o compañeras que se encuentren con ánimo para emprender estudios pueden pasar por la Secretaría del Sindicato, calle de Velázquez, núm. 1, donde se les indicará cómo han de hacer la solicitud de ingreso en el Instituto Obrero.

LA COMISION DE RELACION Y PROPAGANDA

IMPORTANTE

A partir de la próxima semana, se organizarán en el local social, de siete a ocho de la noche, todos los martes y jueves, unos cursillos de capacitación sindical e ideológica, a los que podrán concurrir todas aquellas compañeras o compañeros que lo deseen.

Los camaradas que deseen asistir, pasarán por Secretaría para inscribirse

La Comisión de Relación y Propaganda

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)

Tal como viene

Es hora ya de que al cabo de un año de guerra se den cuenta los trabajadores de que es preciso ampliar nuestros trabajos sindicales y entrar de lleno en la propaganda colectiva, abandonando la crítica y la propaganda individual, siempre deficiente, como todavía hacen bastantes compañeros.

Es de necesidad hacer llegar a lo más profundo de la conciencia de los trabajadores, si no la razón filosófica de nuestras ideas, sí, por lo menos, el sentido revolucionario y renovador, para que el pueblo pueda en un momento dado ser totalmente dueño de sus derechos y sus libertades.

El trabajador, el asalariado, heredero del paria y del esclavo, debe ser libre.

Asociado libremente a los trabajadores que se organizan para la lucha, contribuye poderosamente a libertarse y a libertar a los demás.

El que en las actuales circunstancias permanece indiferente, el que se resigna a vegetar, el que no sigue el camino emprendido por sus hermanos, se menosprecia a sí mismo y obstaculiza la labor de los demás.

También he de decir que la compañera o compañero que cree que ha cumplido su deber con el simple hecho de estar sindicado se equivoca de medio a medio.

No basta estar sindicado; hay que convertirse en luchadores y estar dispuestos a los mayores sacrificios, siempre que las necesidades de las Organizaciones a que pertenecemos lo requieran, y no cometer la torpeza de conformarse con una letanía de palabras que en la mayoría de los casos no responde a la realidad ni a los hechos. No sirve para nada ponerse en el gorro, en el pecho o en la solapa muchas letras: C. N. T., F. A. I., U. G. T., o todo un abecedario entero, si luego, a la hora de la verdad, cuando hay que demostrar con los hechos lo que esas letras significan, se porta uno como un perfecto inconsciente o se escurre el bulto con un egoísmo o una cobardía completa.

El que lleva un carnet sindical debe orientarse siempre en la Organización a que pertenece por medio de la palabra, del libro, del folleto, y procurar adquirir toda clase de conocimientos, único medio de poder pensar por sí solo y estar capacitado en todo momento para impulsar el movimiento social en la dirección conveniente para la colectividad.

Asimismo el compañero o la compañera sindicada han de prescindir de los vicios sociales, que por todas partes le solicitan, para intentar adormecerlo.

Estos vicios sociales es uno de los tantos procedimientos de que se vale la política de camarilla o de caudillo para inducir al trabajador a prestar atención a la letanía de palabras a que antes hacía referencia, apartándolo del seno de las Organizaciones sindicales.

¡NADA DE PARSIMONIA POLITICA! ¡NADA DE TRANSIGENCIAS CON LO ANTIGUO! IDEAS SANAS Y PROCEDIMIENTOS NUEVOS ES LO QUE HAY QUE PONER EN PRÁCTICA.

Vicenta MARTINEZ